

## TEMAS BIBLIOTECARIOS



## EL CENTRO DE DOCUMENTACION DEL CENTRO NACIONAL DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA DE FRANCIA (\*)

### 1. DIFICULTADES QUE PRESENTA LA DOCUMENTACION CIENTIFICA

Es frecuente oír formular el deseo de un servicio de documentación universal, tan poderosamente organizado, como para responder de inmediato a toda demanda de información; una especie de gigantesco S. V. P., adecuado al uso de científicos, de industriales, de economistas, de hombres de letras, de artistas, de políticos, de periodistas. Este deseo es pueril, y el Centro del C. N. R. S., se dirige, ante todo, a los investigadores; con esta clientela limitada, su tarea es ya considerable. Pues, ¿cuál es el hombre de laboratorio, que obligado por razón de su profesión, a estar al corriente de las publicaciones relacionadas con sus investigaciones, que no se ha visto aterrado, embargado de angustia, descorazonado, por esa ola que crece sin cesar.

Citemos algunas cifras. Cuando en la primera mitad del siglo pasado, el químico alemán Léopold Gmelin, hacía salir a luz las cinco primeras ediciones de su *Handbuch der anorganischer Chemie*, le fue suficiente consultar una docena de periódicos; ya en 1922, para la octava edición, era necesario tener en cuenta 2.000 revistas; el volumen correspondiente a la química del zinc, publicado en 1924, analizaba 7.281 traba-

---

(\*) Traducción y notas de Juan Manuel Peralta Pino.

jos originales, para dos siglos de química; pero fue necesario esperar hasta 1956 para receditarlo, mientras en este corto período, se habían publicado sobre el zinc más de 25.000 trabajos. Los archivos del Gmelin-Institut, contenían en enero de 1947 460.000 fichas y cerca de 1.140.000 en octubre de 1954.

Estas cifras, corresponden a la química mineral, una de las más antiguas de las ciencias, en la que los progresos han sido más constantes; pero otras ciencias físicas o biológicas, luego de descubrimientos fundamentales, han sido completamente renovadas, y las publicaciones que les atañen han aumentado más prodigiosamente todavía. Se cita, sólo para el dominio de la biología, 1.500.000 artículos por año, que poseen un carácter más o menos original. Y el conjunto de los periódicos que tocan a las ciencias y las técnicas asociadas sobrepasaría los 40.000.

Estas cifras, muestran con elocuencia que no se puede encargar una documentación exhaustiva, donde las publicaciones importantes para cierta categoría de lectores peligrarían ser ocultadas por otras de menos valor.

En documentación, como en toda otra cosa, es necesario hacer una selección, y los principios bien definidos que la dirijan, asegurarán la mayor o menor eficacia de un servicio de documentación, para cierta categoría bien definida de utilizadores.

## 2. MISION DOCUMENTARIA DEL C. N. R. S.

El Centro de Documentación del C. N. R. S., ha sido creado en 1940 y considerablemente desarrollado desde 1945 <sup>(1)</sup>.

---

(1) "Los servicios del Centro, estaban distribuidos en distintas partes del Quartier latin, hasta el reciente reagrupamiento en el nuevo local, 15, quai Anatole France, Paris 7<sup>e</sup>. p. 311". Esta y las siguientes notas han sido tomadas de los trabajos titulados: *Centre de documentation du Centre National de la recherche scientifique. Le Nouvel immeuble du C. N. R. S.*, por G. PICARD, *La Bibliothèque*, por A. M. BOUSSON, *Les Laboratoires de photographie*, por J. J. BASTARDIE, aparecidas en "Bulletin des Bibliothèques de France", Paris 6<sup>e</sup>. année, n<sup>o</sup> 7, Juillet 1961. A continuación de cada una de ellas, se consigna el número de página que corresponde a la publicación periódica indicada. e

Su objeto es informar rápidamente a los investigadores de todas disciplinas, desde las matemáticas puras hasta las ciencias filosóficas. Abrazando un campo tan vasto, pretende realizar un inventario al día, un trabajo documentario en superficie, que permita, sea al investigador aislado, sea a servicios de documentación más especializados, conocer de inmediato los documentos interesantes y realizar más rápido y mejor las investigaciones bibliográficas.

El carácter enciclopédico de nuestro Centro de documentación, provoca frecuentemente el asombro de los extranjeros. En Francia, no ha sido sin largas discusiones, que la mayoría de las bibliografías, realizadas desde largo tiempo, por las sociedades científicas, han cesado en su actividad, para dejar lugar a esta nueva organización. Algunos deseaban que el C. N. R. S. apoyara más a los antiguos servicios bibliográficos especializados. Y, si finalmente, se ha decidido por un servicio que abraza todas las disciplinas científicas, es porque esta nueva fórmula aparecía a la vez más económica y más eficaz, y que correspondía a la evolución de las condiciones de trabajo del científico.

Pues, ha pasado el tiempo en el cual el sabio trabajaba poco a poco, solo en su laboratorio, en el cual Fresnel renovaba toda la óptica con un poco de cera blanda y algunos pedazos de vidrio. Cada vez más, los investigadores se han hecho especialistas, sea de una teoría que pone en juego cálculos complicados, como de técnicas que necesitan a la vez conocimientos teóricos y aparatos delicados y costosos que deben perfeccionar sin cesar, si quieren adelantar la exactitud de nuestros conocimientos. Estos especialistas en una estrecha disciplina, están lejos de quedar aislados y más que antes, se ven obligados a tomar conocimiento del progreso de las diferentes ciencias. Pues para hacer progresar sus investigaciones, deben, a cada instante, solicitar la ayuda de otros especialistas. Tomemos el ejemplo del cristalógrafo especializado en el estudio de los cuerpos sólidos por medio de los rayos X. Posee instalaciones y los espectrógrafos X más perfeccionados, al mismo tiempo,

que métodos e instrumentos de cálculos mejores adaptados. Hace una veintena de años, este cristalógrafo estudiaba sobre todo los minerales, ahora está constantemente solicitado no solamente por los petrógrafos o por los geólogos, sino también por los químicos y los físicos de todos los campos, metalurgistas, biólogos, con quienes hará equipo para resolver algunos problemas. El mismo, tendrá constantemente necesidad del químico analista, del matemático para sus cálculos, de físicos diversos, tales como el "nuclear", quien con sus elementos radioactivos marcados, permitirá localizar algunos átomos que los rayos X no pueden descubrir.

De esta manera, si los científicos se han especializado más y más, se han vuelto al mismo tiempo más universales. Y las publicaciones que interesan a su "especialidad", se encuentran distribuidas en los periódicos más diversos. No hace demasiado tiempo, era suficiente a un físico recorrer una quinceena de periódicos para conocer los progresos de la física. Ahora, el especialista del microscopio electrónico, que se califica de físico, debería consultar un número impresionante de revistas de física, de química, de cristalografía, de metalurgia, de biología, para tomar conocimiento de los resultados que le interesan.

Otro aspecto de la especialización y de la universalización más amplia del investigador, proviene del profundo cambio que se ha operado estos últimos años, en la actitud mutua de los científicos y de los industriales. Antes no existía entre ellos ninguna relación de trabajo, hoy las barreras entre la ciencia llamada pura y la aplicada se han derrumbado. Pues es bien reconocido que el menor descubrimiento, el más abstracto, el más "académico", recibe de inmediato aplicaciones. que peligran trastornar toda la economía de una industria poderosa. Esto es, porque la investigación fundamental se realiza tanto en los laboratorios industriales, como universitarios; los premios Nobel, son frecuentemente ingenieros de investigación. Y todos estos investigadores, los de la universidad como los de la industria, llevan la misma vida de trabajo, con los

mismos métodos, los mismos aparatos, y tienen necesidad de una misma documentación.

Así el Centro de documentación del C. N. R. S. abarca todas las ciencias llamadas exactas y todas las técnicas asociadas; pero no se dirige sino a los investigadores, es decir a especialistas cuyas necesidades en materia de documentación son bien precisas y diferentes de las del erudito y del profesor. Este, para preparar su curso, consulta algunas revistas que analizan con cierto retraso y con espíritu crítico, los trabajos importantes que se relacionan a un asunto.

El Centro de documentación del C. N. R. S., es sin duda el único en el mundo que asocia estrechamente los medios de acción de una biblioteca importante, de un Boletín signalático y de un poderoso servicio fotográfico.

### 3. LA BIBLIOTECA

Comprende sólo periódicos, cerca de siete mil, adquiridos por subscripción o canje con las publicaciones del C. N. R. S. Los libros dirigidos con fines de prensa, por los editores de diferentes países, son señalados en el Boletín signalático, para ser enseguida distribuidos en las bibliotecas universitarias o en la de los laboratorios del C. N. R. S. Esta, no es una biblioteca de préstamo, y todo investigador puede así, tener la seguridad que encontrará allí a un mismo tiempo, los periódicos que le hubiera sido necesario descubrir en diferentes bibliotecas, frecuentemente alejadas unas de otras (2).

Este organismo, es pues bastante diferente de las grandes bibliotecas científicas de París. Ello simplifica considerablemente la consulta de los periódicos y llena una laguna importante. Pues, si se pudieran encontrar en las muy numerosas

---

(2) "La biblioteca, creada hace más de veinte años, se abrió a los lectores en marzo de 1961", p. 315. "Ella no fue en efecto desde su origen más que uno de los servicios interiores del Centro de documentación, encargado de proveer a la redacción del Boletín signalático y al servicio fotográfico, la materia de su trabajo" p. 316.

bibliotecas públicas o privadas, las mismas revistas de primera importancia, como la *Physical review*, en compensación, otras, marginales a las diferentes disciplinas científicas, no se encontrarían en ningún lugar. No conozco otros ejemplos comparables a los de ese servicio de documentación industrial parisien, que, antes de 1940, encontraba más económico desplazar regularmente un ingeniero para consultar los periódicos científicos de la Library of science de Londres, antes que perseguirlos en las diferentes bibliotecas de nuestra capital. Enriquecemos esta biblioteca cada año con nuevas suscripciones, y es probable que el número alcance a 15.000 en pocos más. Nuestros investigadores estarán entonces seguros de encontrar ahí, todos los trabajos originales de los que quieran tomar rápidamente conocimiento.

#### 4. LAS PUBLICACIONES DEL CENTRO DE DOCUMENTACION

Para informar tan rápido como sea posible, a los investigadores, y sobre todo a los servicios de documentación especializada, del contenido de los grandes periódicos científicos mundiales, registramos fotográficamente sus índices de materias desde su aparición. Es así, que cada mes difundimos la *Reveu mensuelle* de sumarios de los principales periódicos científicos y técnicos bajo la forma de microfilm de 35 milímetros, que comprende alrededor de 300 periódicos de las ciencias físicas, químicas y biológicas aparecidas en el mes. Sin embargo, la publicación esencial del Centro de documentación sigue siendo el *Bulletin analytique*, que, en 1956 se normalizó al formato de 21 x 27 centímetros y tomó el nombre de *Bulletin signalétique*. Concebido para informar rápidamente a los investigadores de todas las disciplinas, publica extractos cortos a cadencia rápida, en tres partes que aparecen mensualmente para las dos primeras y trimestralmente para la tercera (3).

---

(3) "Así para hacer más cómoda la consulta del Boletín señalático, y permitir al Centro de documentación acrecentar aun la cantidad de análisis publicados, las tres partes que constituyen esta publicación,



La primera parte concierne a las matemáticas, la astronomía, la física, la química, las ciencias de la tierra y las técnicas asociadas; la segunda parte se refiere a las ciencias biológicas con la farmacología y la agricultura. La tercera, cuya publicación data solamente de 1947 abarca las ciencias humanas con los títulos siguientes: filosofía, ciencias religiosas, es-

han sido reemplazadas, desde el 1º de enero de 1961, por 22 fascículos consagrados a especialidades científicas o técnicas bien determinadas, que aparecen mensualmente, en los que concierne a los 18 primeros fascículos y trimestralmente para los otros consagrados a las ciencias humanas.

- Sección 1. Matemáticas.  
 --- 2. Astronomía, Astrofísica, Física del globo.  
 --- 3. Física I.  
 Generalidades. Física matemática. Mecánica. Acústica. Óptica. Calor. Termodinámica.  
 --- 4. Física II.  
 Electricidad.  
 --- 5. Física nuclear.  
 Núcleos. Partículas. Energía Atómica.  
 --- 6. Estructura de la materia.  
 Cristalografía. Sólidos. Flúidos. Átomos. Iones. Moléculas.  
 --- 7. Química I.  
 Química general. Química física. Química mineral. Química analítica. Química orgánica.  
 --- 8. Química II  
 Química aplicada. Metalurgia.  
 --- 9. Ciencias del ingeniero.  
 --- 10. Ciencias de la tierra, I.  
 Mineralogía, Geoquímica. Petrografía.  
 --- 11. Ciencias de la tierra, II.  
 Física del globo. Geología. Paleontología.  
 --- 12. Biofísica. Bioquímica.  
 Química analítica biológica.  
 --- 13. Ciencias farmacológicas. Toxicología.  
 --- 14. Microbiología. Virus. Bacteriófagos.  
 Inmunología. Genética.  
 --- 15. Patología general y experimental.  
 --- 16. Biología y fisiología animales.  
 --- 17. Biología y fisiología vegetales.  
 --- 18. Ciencias agrícolas. Zootecnia. Fitiatría y fitofarmacia. Alimentos e industrias alimentarias.  
 --- 19. Filosofía. Ciencias humanas.  
 Filosofía. Ciencias religiosas. Arqueología e historia del arte. Psicología. Pedagogía. Sociología. Ciencias del lenguaje. Historia de las ciencias y de las técnicas. (Trimestral).  
 --- 20. Psicología. Pedagogía.  
 --- 21. Sociología. Ciencias del lenguaje.  
 --- 22. Historia de las ciencias y de las técnicas. p. 314.

tética y artes, historia de las ciencias y de las técnicas, psicología y pedagogía, sociología, ciencia del lenguaje. Cada fascículo de las tres partes lleva un índice de autores; se publican además tres índices anuales de este tipo.

Como cada una de las tres partes del Boletín, constituye volúmenes importantes, pueden dividirse en separatas que corresponden a un título más especializado. Es así que la primera se subdivide en ocho secciones, tales como: "química general y química física" o "ciencias del ingeniero" o "mineralogía", geoquímica, petrografía, geología, paleontología". La segunda parte, está constituida por cuatro secciones que pueden ser entregadas separadamente, y de la tercera, se extraen dos tiradas aparte: "sociología" e "historia de las ciencias y de las técnicas". Algunas de estas secciones constituyen la bibliografía de sociedades científicas de las cuales algunas tienen carácter internacional. Es así, que la sección "astronomía y astrofísica física del globo", está patrocinada por la Unión Internacional de astronomía; la sección de las ciencias de la tierra forma la bibliografía de la sociedad geológica de Francia; la sección "estructura de la materia", ha sido adoptada por los ochocientos miembros de la American crystallographie association, y la Unión Internacional de historia de las ciencias, recientemente ha reconocido la sección "historia de las ciencias y de las técnicas", como su bibliografía oficial.

El Boletín difiere mucho en sus principios, de la mayoría de las revistas bibliográficas. Los extractos están constituidos por el título en el idioma original, con su traducción al francés, y un análisis constituido por fórmulas en estilo telegráfico, que dan al especialista una idea del contenido total del trabajo. Dicho de otro modo, este análisis, no pretende más que una descripción bastante completa para que el lector se dé cuenta del interés que pueda tener en leer el artículo original. Pues, en ningún caso, un análisis, por bien hecho que esté, puede dispensar al investigador de dirigirse directamente a la memoria original. Así, los extractos del Bole-

tín no deben en ningún caso, reflejar el punto de vista del extractor, permanecen anónimos, y no deben ser el resumen del autor que precede a la mayoría de los artículos de los periódicos, pues el gran número de estos resúmenes, son condensaciones que señalan los resultados nuevos y dejan en la sombra algunos métodos, algunos resultados, juzgados secundarios por el autor mientras que pueden parecer esenciales a otros investigadores. El extractor no aporta pues, ninguna crítica y no debe jamás decidir si un artículo merece o no análisis. La elección, la crítica, no se hacen sino al comienzo de cada año y sobre los periódicos. Habiéndose establecido la lista de éstos, el Boletín da al investigador la seguridad de que el análisis será exhaustivo. El análisis no se realiza sobre todos los periódicos recibidos por la biblioteca, y cuando ésta llegue a administrar 15.000 revistas, es cierto que no todos serán analizados en el Boletín. Tornándose demasiado voluminoso, se haría ilegible.

Es así, que para facilitar la lectura, se trata de utilizar tanto en los extractos como sea posible, las mismas fórmulas cortas que ofrecen, al mismo tiempo, la gran ventaja de ser más fácilmente codificables. En 1956, el Boletín ha publicado 140.000 extractos. Entre la llegada de un periódico y su análisis en el Boletín, pasan por término medio cinco meses (4).

## 5. EL SERVICIO FOTOGRAFICO

Es ciertamente este servicio quien recibe el reconocimiento más unánime. Provee la reproducción fotográfica de todo

---

(4) "Más de 250.000 artículos serán analizados este año (1961), partiendo de alrededor de 6.000 publicaciones periódicas. Índices mensuales y anuales de autores, así como índices por "materias" anuales, completarán cada uno de los fascículos y permitirán investigaciones bibliográficas retrospectivas.

Se encara igualmente, la aparición de una lista de los periódicos analizados en cada una de las secciones del Boletín.

Algunos de estos trabajos, serán preparados por máquinas mecanográficas para fichas perforadas". p. 314-315.

artículo científico, descripto o no en el Boletín; lo más frecuente, bajo la forma de microfilm de 35 milímetros que se entrega en bandas de 22 centímetros, correspondientes a diez páginas de trabajo; estos microfilms, presentan la gran ventaja de una clasificación fácil, de manera que los laboratorios, los investigadores, pueden constituir a precios módicos bibliotecas muy especializadas, que no ocupan ningún lugar. Se encuentran ahora, en todos los laboratorios aparatos de lectura de microfilms. Así, la mayoría de los investigadores han dejado de frecuentar las bibliotecas exteriores al laboratorio; la biblioteca del Centro con sus 7.000 periódicos y las cien bibliotecas de París, constituyen la biblioteca más rica que se pueda imaginar; de éstas un automóvil toma los periódicos anteriores a 1940 y en la forma indicada llegan al laboratorio del investigador sin que haya debido dejar sus aparatos. El investigador provincial, que vive aislado en su laboratorio alejado, se encuentra así, desde el punto de vista bibliográfico, en las mismas condiciones que el investigador parisien <sup>(5)</sup>. Este servicio fotográfico, comprende no solamente los fotógrafos, sino también los bibliotecarios experimentados que saben advertir las malas referencias, o completarlas. Cada día, el correo trae más de quinientos pedidos que se traducen en varias centenas de metros de film. Es así, que en 1956 fueron enviados 2.322.300 páginas de microfilm. Es a la vez curioso y reconfortante, que la mayor parte de estos pedidos provienen de laboratorios industriales.

## 6. SERVICIO DE TRADUCCION

Su tarea más interesante, consiste en una coordinación de las traducciones realizadas en más de cien servicios de traducción franceses, tanto oficiales como privados. Antes de em-

---

<sup>(5)</sup> "Ya la instalación de cámaras en las grandes bibliotecas de París, permite la reproducción sobre microfilm de sus documentos en un mínimo tiempo". p. 315.

prender la traducción de un trabajo científico, uno puede informarse por teléfono si ella no ha sido realizada; gracias a un sistema de fichas perforadas, el servicio de traducciones puede responder e indicar de inmediato al solicitante, el nombre y la dirección del organismo que puede proveerle una copia.

Pues desde que emprenden un trabajo semejante, los miembros de esta "cooperativa", lo hacen saber de inmediato al Centro de documentación, que puede así publicar un catálogo mensual de traducciones y componer sus fichas perforadas. La utilidad de este acuerdo, se manifiesta más aún, cuando se trata de trabajos escritos en una lengua difícil como el ruso; es por ello que nosotros hemos extendido los mismos acuerdos con un organismo británico que se preocupa también de las traducciones en el dominio de las ciencias exactas (6).

#### 8. EL SERVICIO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRAFICAS

Si el *Bulletin Signaletique*, suministra a comienzos de cada mes, los extractos cuidadosamente clasificados por científicos competentes, por el contrario, se presta poco a las investigaciones bibliográficas retrospectivas, porque carece de un índice alfabético detallado (7). Yo me he opuesto siempre a la realización de un índice de materias, persuadido de que no podríamos ejecutarlo convenientemente y de que tales índices se volverían en un futuro próximo inutilizables. La principal dificultad reside, en la elección de dos o tres palabras, que es necesario hacer entre la quincena de nociones que constituyen un extrac-

---

(6) "Por iniciativa de la Agencia europea de productividad, ha sido creado en Delft, un Centro internacional de traducciones para las lenguas eslavas y chinas. El Servicio de traducción del C. N. R. S., ha sido designado como correspondiente francés de este establecimiento, y lo informará a este título, de las traducciones emprendidas o efectuadas en los servicios públicos o privados franceses. Podrá, en contra-prestación, procurarse algunas traducciones realizadas en los países que se han adherido a esta empresa y difundirlas, a pedido, entre los utilizadores franceses" p. 315.

(7) Véase la nota de la página 10.

to del Boletín. Esta elección, procede de una crítica severa, no desprovista de cierta arbitrariedad. Y no puede ser realizada, sino por excelentes especialistas; y éstos, deben antes que otra cosa, proseguir sus investigaciones personales, la documentación debe ser una ayuda y no una carga para los investigadores. Por otra parte, los índices llegarían a ser inutilizables por demasiado voluminosos y onerosos. Nosotros utilizamos en la mayoría de nuestros laboratorios, los índices de los *Chemical abstracts* que realizan una especie de perfección en el dominio de la documentación. Cada año son más importantes. Las tablas decenales 1947-1956 comprenden 19 volúmenes y 21.500 páginas. Si conservan la misma forma, contendrán al menos, una treintena de volúmenes y 30.000 páginas en 1956, a condición sin embargo que se limiten, como ahora, a algunos periódicos entre las 1.000 revistas científicas y técnicas rusas; se necesitaría también suponer que China no poseerá ningún laboratorio de investigación, lo que es altamente improbable, cuando se sabe que una universidad reciente, posee ya 8.000 estudiantes en geología, y que empiezan a aparecer trabajos interesantes en este inmenso país. Es por este motivo del crecimiento gigantesco de las publicaciones científicas, que ensayamos desde hace varios años organizar un servicio de investigaciones bibliográficas. Aún embrionario preveo su gran desarrollo y su funcionamiento de la manera siguiente: Todas las nociones que aparecen en los cortos extractos del Boletín, se traducen en forma telegráfica, donde intervienen los nombres de los cuerpos, las propiedades físicas, químicas, biológicas, las aplicaciones, etc., que pueden traducirse por un número de código. Cuando éste haya sido lógicamente establecido, es fácil hacer intervenir todas estas nociones, si su clasificación ocupa poco espacio y si su selección se hace rápidamente por medio de máquinas apropiadas. No existe ya la dificultad de una elección que no puede ser realizada, sino por excelentes especialistas en todas las ciencias. Tanto las matemáticas aplicadas y las ciencias experimentales, como la cristalografía, han

sido completamente renovadas por máquinas de calcular electrónicas. Pensamos que los problemas que plantea la bibliografía, serán también considerablemente simplificados por el empleo de máquinas. Muy próximamente, los investigadores podrán subscribirse a la bibliografía relativa a una cuestión precisa, y recibirán cada mes los extractos concernientes a ese asunto. Será necesario más tiempo, para proveer la bibliografía retrospectiva de esta misma cuestión, pues uno no puede con el personal actual, soñar remontar hacia el pasado.

Todos estos proyectos ya han recibido un comienzo de ejecución con la parte "biología" del Boletín, para la cual utilizamos las máquinas "Filmorex".

#### 9. A MODO DE CONCLUSION

He ensayado, al describir las actividades del Centro Nacional de la Investigación Científica en materia de documentación, subrayar la importancia vital de este "servicio de información" para la lucha que juntos llevan los científicos universitarios e industriales, por el bienestar económico del país. Su tarea no puede ser cumplida sino en cooperación estrecha con otros servicios de documentación existentes en Francia, trescientos repertorios, la mayor parte bien organizados y muy eficaces en su dominio. Varios trabajan en relación íntima con el del C. N. R. S., por ejemplo la centena de ellos que forman la "Cooperativa de traducciones"; algunos colaboran asiduamente en la redacción del Boletín, como los del Centro nacional de estudio de las telecomunicaciones (C. N. E. T.), de la siderurgia (C. D. S.), del Instituto del petróleo, de las Huelleras de Francia, del Instituto Textil de Francia, de la fundición de la cerámica, de las sociedades de Aire líquido, Kodak.

En el plano internacional, la Oficina de resúmenes analíticos del Consejo de las uniones científicas internacionales (I. C. S. U. Abstracting Board) pone en relación de trabajo las redacciones de las grandes revistas bibliográficas america-

nas, británicas, alemanas, rusas, y el Bolettín, en el campo de la física, de la química y pronto de la biología. La multiplicidad de las lenguas, complica considerablemente el trabajo de los científicos. Las ciencias, las técnicas reducen nuestra tierra a dimensiones cada vez más limitadas, a una muy pequeña torre de Babel ocupada por una multitud económicamente solidaria, que debe bien que mal entenderse y donde el inglés predomina. Pero esta lengua, que se escribe y se lee con facilidad, es más difícil para hablar y entender. Uno puede lamentar que los científicos, a menudo más eficaces, no hayan sabido imponer una lengua internacional como el esperanto. Recientemente, un joven chino a quien expresaba mis temores de no poder leer las publicaciones científicas y técnicas de su país, que no van a tardar en extenderse sobre el mundo, me afirmaba que la lengua china en plena transformación se convertiría rápidamente, por su gramática y su escritura simplificada, en esta lengua internacional. Es cierto que cuando el mundo haya terminado su transformación científica y técnica que borra las fronteras, la cuestión de la multiplicidad de las lenguas en las relaciones científicas y económicas habrá encontrado una solución internacional que recordará la que han sabido imponer los matemáticos.

Los problemas de la documentación científica e industrial, serán entonces felizmente resueltos por organismos internacionales.

JEAN WYART

1 rue Victor Cousin, París, Francia



## CONCEPTO SOBRE PUBLICACION PERIODICA (\*)

Si bien es cierto que algunos autores consideran como sinónimos los términos publicación periódica y publicación seriada, conviene establecer un distingo entre ambas. En efecto, podríamos definir la publicación periódica diciendo que es todo impreso con un título característico y numeración correlativa, que aparece regular o irregularmente por tiempo indefinido. Cada número contiene, por lo general, artículos de varios colaboradores sobre uno o diversos temas.

El título puede variar en el curso del tiempo como, asimismo, faltar la numeración o ser escrito el periódico por una sola persona, sin que estos cambios, omisiones o modalidades influyan en el carácter de la publicación (1).

---

(\*) A propósito del libro *Publicaciones periódicas; su tratamiento en las bibliotecas especializadas*, por DAVID GRENFELL. Traducción y adaptación por Jorge y Berta Grossmann. Washington, Unión Panamericana, 1962. 142 p (Manuales del bibliotecario, 2).

(1) En síntesis, consideramos como equivalentes los términos publicación seriada, serie o publicación en serie, expresiones que diferenciamos de la publicación periódica propiamente dicha. Los autores —Gable, Wyer, Shores, Cutter, etc.— han hecho al respecto una verdadera logomaquia, esto es, un juego de palabras a punto tal que algunos pretenden distinguir la publicación periódica de la publicación seriada por detalles accesorios que se relacionan con el ritmo de frecuencia (regular o irregular) o con el hecho de tener o no un sistema de numeración consecutiva.

Por su parte, el *Glossary of library terms* de ALA, compilado por E. H. Thompson, Chicago, 1943, diferencia los vocablos *newspaper* (periódico) y *periodical* (publicación periódica). Define el primero como "publicación editada a intervalos frecuentes y establecidos de antemano, por lo general diaria, semanal, bisemanal, etc.".

Estos caracteres tipifican la publicación periódica y su concepto se contraponen al de publicación única, esto es, al de obra completa que se termina con el acto de su edición. Sólo excepcionalmente, cuando se trata de una obra de amplio contenido o extensión, puede ésta aparecer por tomos, partes, libros, etc., y manifestarse desde un punto de vista formal, aparente y transitorio, como una publicación periódica. Pero, una vez integrada la obra, por agregación sucesiva de sus elementos, se perfecciona y subsiste como una unidad orgánica e indivisible.

Por lo tanto, es de esencia de la publicación periódica el hecho de seguirse o sucederse sin límite prefijado en el tiempo. En cambio, la publicación seriada o en serie comprende un conjunto de obras independientes relacionadas con la misma materia y que responden a un plan trazado de antemano. Los volúmenes, por lo general, pertenecen a distintos autores y se publican sucesivamente por un mismo editor, en estilo uniforme, llevando cada uno de ellos un título propio y otro común o genérico que corresponde a la serie.

Algunos autores —Musso, por ejemplo— extremando el análisis, pretenden hacer un distinguo entre publicación seriada y publicación en serie. Según este criterio “las seriadas forman un conjunto en forma literaria, mientras que aquéllas [publicaciones en serie] cada parte es una obra independiente” (2). Entendemos que esta separación sutil carece de fun-

---

En este sentido amplio, periódico es el género y las especies del mismo están determinadas por la frecuencia de salida del impreso: diario, bisemanal, semanal, quincenal, mensual, bimestral, etc.

El concepto que nos da de *periodical* es más restringido que el anterior y corresponde a lo que nosotros denominamos *revista*. En efecto, lo caracteriza diciendo: “Publicación que tiene un título distintivo con el fin de aparecer en números o partes sucesivos (por lo común a la rústica), a intervalos fijados o no y, de modo general, indefinidamente. Cada parte contiene habitualmente artículos de varios colaboradores”.

(2) MUSSO, Luis Alberto, *Terminología de las partes componentes del libro*. Montevideo, 1957, p. 77 (Primeras jornadas bibliotecológicas rioplatenses).

damento lógico y sólo sirve para introducir un elemento más de confusiónismo y anarquía en la nomenclatura bibliográfica. En efecto, ¿a qué se denomina “conjunto en forma literaria”, expresión ambigua e insuficiente? Si con ella se quiere significar a las novelas de un mismo autor que se editan sucesivamente por partes o fascículos, es necesario convenir que no pueden reputarse como publicaciones seriadas en el riguroso sentido del término. Constituyen, simplemente, una obra por entregas o fragmentos, cuya periodicidad se agota con la salida del último que cierra y termina la novela, esto es, la obra única e independiente.

En los conceptos de *periódico* y *serie* hay un elemento común e inherente a ambos: su relación con el factor tiempo. En efecto, lo periódico es todo aquello que acaece o se repite a intervalos de frecuencia variable o invariable y la serie, igualmente, implica un conjunto o pluralidad de cosas o hechos que se suceden unos a otros. Pero, además, el concepto de serie supone algo homogéneo, de igual naturaleza, de la misma materia. De ahí que la serie bibliográfica, noción análoga a la de *línea* dentro del árbol genealógico para denotar el parentesco entre las personas, exige como condición *sine qua non*, cierta afinidad del asunto tratado en los volúmenes de la misma y una similar fisonomía o presentación externa desde el punto de vista gráfico y tipográfico.

De acuerdo con lo expuesto, deben considerarse como publicaciones periódicas, desde el punto de vista de su naturaleza intrínseca, los diarios, revistas, boletines, anuarios, memorias, actas, almanaques, guías, etc., editados ya sea por entidades oficiales o privadas, esto es, por gobiernos, sociedades o institutos.

Estas publicaciones —como se sabe— son objeto de un distinto tratamiento a los efectos de la catalogación <sup>(3)</sup>, según

---

<sup>(3)</sup> Tanto el código de la American Library Association como el de la Biblioteca Apostólica Vaticana, establecen que los impresos de los gobiernos se fichan bajo el nombre del respectivo país y que los de sociedades e institutos deben diferenciarse, aconsejando para las primeras

su origen o procedencia, pero esta circunstancia no altera, repetimos, el carácter de las mismas, que serán siempre de tipo periódico o único según aparezcan, respectivamente, de una manera sucesiva e indefinida o de una sola vez y completas en sí mismas.

Formulamos esta breve disquisición de índole lingüística con el ánimo de esclarecer el significado de dos vocablos compuestos a propósito de la excelente monografía "Publicaciones periódicas y seriadas", de David Grenfell, cuyo título pareciera estar en contradicción o desacuerdo con la tesis del autor expuesta en la pregunta inicial del libro, cuando dice ¿qué es una publicación periódica o seriada?, donde se sostiene, con criterio amplio, la identidad de ambas expresiones.

Estos criterios divergentes se explican por el hecho, invocado por los traductores, de que la terminología bibliotecológica española se halla todavía en proceso de elaboración y normalización y siendo así siempre estimamos útil cualquier intento dirigido al propósito de fijar un poco de orden y claridad en los conceptos.

Por lo demás, juzgamos muy oportuna y plausible la iniciativa de la Biblioteca Conmemorativa de Colón, de publicar en la colección "Manuales del bibliotecario", esta valiosa guía práctica para orientar el trabajo de ordenamiento de las publicaciones periódicas, material que constituye el núcleo de consulta más importante de la biblioteca especializada moderna.

---

el registro por la denominación social actual o más reciente, y para los segundos, por el lugar geográfico de su sede.

Como en la práctica es muy difícil el distingo entre sociedad e instituto, algunos bibliotecarios como Finó y el autor de esta nota recomiendan la adopción de una regla común para estos entes colectivos, cuyas publicaciones deben ordenarse por los nombres de los mismos. El mismo criterio sostuvo Emma Linares, apoyada por otras delegaciones, en la Conferencia Internacional sobre Principios de Catalogación, celebrada en París, en octubre de 1962.

El mérito principal de este libro radica en la manera de presentación de la materia, despojada de tono doctrinario, para ofrecer sugerencias tendientes a resolver los múltiples problemas que se plantean en la organización técnica de una hemeroteca.

**DOMINGO BUONOCORE**

4 de Enero 3589, Santa Fe

